

# LA MIRADA DE LAS Y LOS ALUMNOS Y DOCENTES

Fotos, murales, textos, esculturas, dibujos en la avenida Victorica, frente al Consejo Escolar. Los estudiantes testimonian cómo vivieron, viven, la explosión del 2 de agosto, la muerte de Sandra y Rubén, el estado en que se encuentran las escuelas a las que concurren como producto de la desidia estatal. También son testimonio de qué les brindan la educación pública y, en particular, todos los trabajadores y trabajadoras que con su compromiso siguen haciendo de las escuelas un lugar para sus mundos.

Fernando, docente de la Escuela 22, en el barrio Mariló; Virginia, profesora en las Escuelas 44, 56, 50, 11, de Francisco Álvarez y Julieta, profesora de artística en escuelas de Álvarez, comparten con

*El Puanóptico* algunas reflexiones sobre el trabajo de sus alumnos y la situación de las escuelas públicas.

“En jornadas que hicimos de limpieza de la escuela –porque tenían el pasto súper alto, plantas que estaban avanzando y no dejaban entrar a la escuela–, organizamos con los chicos y las familias el mural. Y la idea fue tomar el guardapolvo. Luego intervenirlos. Eso fue lo primero que hicimos. Cada uno fue expresándose. Después seleccionamos entre todos los del grupo que estábamos trabajando, y eso es lo que fuimos poniendo ahí. Está en la Escuela 22 de Mariló”.

“Comenzó a haber amenazas escritas en las paredes de las escuelas a los do-

( La idea es también transformar lo que es malo, negativo, y las amenazas, en algo positivo, que construya, que alimente la energía para seguir luchando





centes que participábamos. Entonces dijimos: vamos a responder de manera positiva y constructiva sobre los muros. Se hicieron estas representaciones; y en otras, donde estaba escrita alguna frase violenta, la modificamos, por ahí le cambiamos alguna palabra, le agregamos. Y las transformábamos. La idea es también transformar lo que es malo, negativo, y las amenazas, en algo positivo, que cons-

**(Se ha logrado mucho, pero todavía no estamos conformes, todavía seguimos reclamando y exigiendo.**

truya, que alimente la energía para seguir luchando, porque si no, nos tira para atrás”.

“Mientras hacíamos el mural, fueron varios días de trabajo, amanecía la escuela con panfletos, imprimían frases violentas, amenazando a los que estábamos trabajando ahí todo el tiempo, como tirando abajo nuestro trabajo. No sabemos de dónde provenían esas amenazas. Pero algo que estaba muy organizado, porque se tomaban el tiempo... En vez de construir, de tratar de arreglar algo... Hay gente que trabaja para la destrucción, para retroceder”.

“Lo que tiene de importante, más allá de todo lo doloroso de esta situación, de este hecho inadmisibles –porque no debería haber pasado nunca–, es que a partir de esto toda la comunidad educativa, los docentes, las familias, que tomaron un poco el frente de la lucha, em-



pezamos a reclamar juntos las escuelas que merecemos. Porque eso pasó en la Escuela 49 pero podría haber pasado en cualquier escuela. Estaban todas en las mismas condiciones, y estábamos todos los docentes y estudiantes corriendo los mismos riesgos. Fue el primer eslabón de una cadena que se iba a desatar en cualquier momento”.

“Por ahí fue la gota que rebalsó el vaso. Y

si las familias no se hubieran empoderado como lo hicieron, no sé si se hubiera logrado lo que hasta ahora se logró. Que es poco, en realidad. Poco. Se logró reunir una Comisión de Crisis, con familias, docentes, la comunidad educativa en general, para defender los *Doce Puntos*, para que se cumplan en cada escuela, en cada institución, cosa que no se cumplió todavía en todas”.



“En el verano se pusieron a agilizar, pero todavía hay un montón de escuelas que están sin terminar, seguimos con este frío sin gas. Obras mal hechas que hay que volver a hacer. Y las condiciones que se les ofrecen a los chicos desde el SAE, el Servicio Alimentario. Es un desastre. [Las viandas] llegan en mal estado. Poca cantidad. Para escuelas donde hay 400 chicos mandan para 100. Es siempre seguir y seguir remándola, sin encontrar

respuestas. El Estado sigue estando ausente. Lo que ha estado haciendo fue por la presión de la organización. Y mucha persecución. Amenazas a los docentes, a las familias, a las madres que participan del Comité de Crisis. Es grave. Se ha logrado mucho, pero todavía no estamos conformes, todavía seguimos reclamando y exigiendo”.

“Moreno es un partido muy grande. Si en el centro, que se pensaba que iban

a arreglar primero tampoco se arregló mucho..., en escuelas que están bien alejadas de acá no tenemos algún avance. Son arreglos superficiales. Alguna que otra escuela, más que todo para los medios, las han dejado presentables. Pero no hay un cambio profundo”.

“Estamos reclamando justicia. Vidal, Sánchez Zinny, Nasif... Los responsables que tienen que responder ante estas muertes, y no hubo tampoco resolución todavía”.

“En el momento en que estuvo el acampe, ellos [los familiares] son los que estuvieron siempre presionando por no volver a las escuelas; porque había presiones que venían desde el Ministerio. Pero las familias dijeron ‘no vamos a mandar a los chicos en estas condiciones’”.

*Entrevistas, edición y producción: G.D. e I.V.*

